

Un camagüeyano que quiere "vestirse" de Clásico

Por Alexei Nápoles González (Colaborador)

Concluida la mitad de la primera etapa de la 56 Serie Nacional de Béisbol, las estadísticas no dejan lugar a las dudas: ahora mismo, el camagüeyano Alexander Ayala es el mejor torpedero de Cuba.

Con 27 hombres traídos para la goma, el "cuatro" lidera el registro general de impulsadas; además, archiva 21 anotadas y average de .407 (37 hits, incluidos siete dobles y tres cuadrangulares), y se vanagloria de haber "merecido" 17 bases por bolas frente a un solitario ponche.

Este año Ayala no porta el brazalete de capitán, pero por su calidad y experiencia ha sabido convertirse en un líder natural para los integrantes de la nómina tricolor. Desde la

línea central se empeña en guiar a sus compañeros de fórmula más jóvenes, a quienes transmite consejos o el aliento siempre necesario.

Junto a Héctor Hernández, Leonel Segura y Yariel Rodríguez, nuestro hombre del campo corto ha sido fundamental para que los Toros salieran del mal momento en el que vivieron sumidos por más de una década. Su jonrón número cien, conectado el lunes frente a Villa Clara, representó la culminación de un "renacer" que muy bien pudiera conducirlo de vuelta al "Cuba", nada más y nada menos que durante el Clásico Mundial del año próximo. Bien que se lo ha ganado.

ASÍ SE LLEGÓ A LA MITAD

Confirmados como una de las selecciones más estables en todos los apartados de desempeño los pupilos de

Orlando González han completado la mitad de la primera fase de la presente temporada con la victoria en siete de sus ocho subseries.

Sin embargo, por delante les quedan rivales de tanta consideración como Holguín y Pinar del Río; el primero, envuelto de a lleno en la lucha por la clasificación; el segundo, nunca fácil si de béisbol se trata.

Por eso, para la escuadra de las ocho letras la única opción posible es ganar, sobre todo en sus compromisos ante las formaciones más débiles que les resta por enfrentar. De poco sirven las combinaciones matemáticas durante un torneo tan corto en el que cualquier barrida puede dejar fuera de la segunda fase incluso al más fuerte de los candidatos.

Esta semana se inició en Camagüey el curso de la enseñanza deportiva. A lo largo de los meses por venir, en la Eide Cerro Pelado 900 alumnos se formarán en 33 deportes, para como Loidel y Yairene intentar alcanzar la gloria del triunfo. Historias como las suyas comienzan a escribirse en esa casa grande del deporte camagüeyano, con seguridad algunas de ellas terminarán en un podio olímpico.

Rodar sobre senda dorada

Yairene estaba a punto de cumplir quince años. Por esos días su mamá vivía las jornadas interminables de preparativos que anteceden a la fiesta más importante en la vida de cualquier jovencita. Gracias a sus desvelos todo estaba previsto, comenzando por la sesión de fotos, que sería en un día prefijado con generosa anticipación para que nada pudiera interponerse.

Nada, salvo el ciclismo. "Yairene estaba para una competencia en La Habana, era su primera vez en el velódromo y me llamó para decirme que no volvería hasta que terminaran las pruebas", cuenta Lourdes. Ahora lo hace desde el orgullo de saber cuánto de decisión ha sabido sembrar en su hija. Entonces no fue así; entonces se molestó con ella, intentó hacerla entender que "esta era su fiesta, que era una edad que se cumplía solo una vez". Pero Yairene siguió en sus trece y al final Lourdes tuvo que cambiar el turno para otra fecha.

"Ese día ambas supimos cuánto le importaba el ciclismo... y también que ella iba a ser grande".

En los archivos de los más recientes Juegos Escolares, Yairene Ortiz Soler tiene un casillero aparte. En él se recogen sus cuatro medallas de oro sobre la pista, que le permitieron convertirse en la atleta más destacada del país durante la justa multideportiva y catapultar a Camagüey hasta el quinto lugar de la disciplina. El éxito tuvo mayor trascendencia debido a los pobres resultados de la provincia en anteriores ediciones y a que Yairene y sus compañeras lo consiguieron tras un curso difícil, en el que tuvieron que sobreponerse a la falta de las bicicletas para entrenar.



Foto: Leandro Pérez Pérez

"Pero ya yo sabía lo que era eso. Aquí en Sibanicú todos los niños del ciclismo empezamos corriendo mucho, haciendo otros ejercicios. Como solo tenemos la bici de la profesora Rosabel, estamos obligados a inventar para llegar a las pruebas de la Eide. Poner los pies en los pedales es lo último, primero hay que aprender que este es un deporte de constancia".

Constancia tal vez sea la palabra que mejor refleja a Yairene. Llegó a "su mundo" cuando estudiaba el sexto grado y ya la habían seducido otros deportes. Pero le faltaba algo. "Aunque tuve que dejar los entrenamientos por un tiempo, cuando estaba en séptimo siempre sentí que volvería. Es una sensación que no se puede explicar, pero que sentí cuando estuve por primera vez en la pista del Reinaldo Paseiro (el velódromo nacional)".

Convocada para la preselección del Cuba, a sus 16 años Yairene sueña con llegar más allá. Sabe que cualquier distancia puede ser vencida por la fuerza de sus pedaladas.

La estirpe Chapellí inspira a Loidel

Por Yang Fernández Madruga. Foto: Otilio Rivero Delgado



La historia de la pelota en Camagüey ha sido favorecida desde sus inicios con grandes estrellas como Miguel Cuevas, Felipe Sarduy, Luis Ulacia, Leonel Moa... Dentro de esta elite se hallan los hermanos Laidel y Loidel Chapellí, bujías inspiradoras de las nuevas generaciones de practicantes de nuestro deporte nacional, entre quienes se cuenta Loidel Chapellí Zulueta, monarca del Tercer Campeonato Mundial de Béisbol para menores de quince años, que recientemente se celebró en Japón. Allí fue elegido también como el jugador más valioso del torneo.

—¿Qué pensaste cuando lograron el último out en la final ante los japoneses?

—Siempre tuve una actitud positiva; confiaba en que podíamos ganarles, aunque ellos nos habían vencido en la primera ronda 4 a 0. Ya en el partido de revancha supimos hacer las cosas bien en el campo y fuimos oportunos tanto en el bateo como a la defensa.

—¿Qué representó para ti ser escogido el mejor jugador del campeonato?

—Realmente fue un honor porque puse en alto el nombre de mi familia, de Cuba y de Camagüey. En esa oportunidad recordé a mis compañeros de la Eide y a mi padre, principalmente; sus consejos

han sido muy importantes, por eso te aseguro que a él le debo mi desempeño deportivo.

—En 1998 tu padre fue seleccionado como el mejor primera base del Campeonato Mundial de Béisbol, en Italia, ahora te tocó a ti la gloria. ¿Sientes presión por ser el hijo de Loidel Chapellí?

—No, lo que me da es fuerza para intentar repetir sus logros o hasta superarlos. Es algo que me motiva y me llena de energías antes de hacerle un swing a los envíos. Gracias al ejemplo y las enseñanzas de mi padre obtuve el título de mejor jugador de la competencia y el de campeón del mundo, son dos reconocimientos que se los dedico a él.

—¿Cómo te preparaste para mantener un promedio por encima de los .400?

—Desde que se integró la preselección nos preparamos para batear las bolas rápidas y las curvas, pero yo sumé un arma "secreta": esperar a que la pelota viniera en zona. Sabía que me enfrentaba a buenos lanzadores e hice lo posible por mantenerme tranquilo en el cajón de bateo.

—Háblame sobre tus horas de esparcimiento.

—Trato de relajarme saliendo con mis amigos, a quienes debo mucho. Ellos han estado ahí para mí tanto en las buenas como en las malas. En otras ocasiones, me quedo entrenando para mejorar mi condición deportiva.

—¿Cómo fue el encuentro con tu familia cuando llegaste del campeonato?

—Todos estaban muy felices. En ese momento me di cuenta que quería más, que quería seguir cumpliendo con mis padres, mis abuelos y con la pelota cubana. Ahora mis metas son mayores. Sueño con convertirme en un gran pelotero, con vestir la camiseta del Camagüey y verme en el "Cándido". Quiero que mi ofensiva ayude a darle alegrías a nuestros aficionados.



CUATRO ZARPAZOS EN EL DEBUT

Invictos en sus cuatro presentaciones, los Tigres camagüeyanos lideraron la primera vuelta del zonal central del baloncesto masculino, que desde el sábado anterior transcurre en la polivalente Rafael Fortún. En su persecución se mantienen las escuadras de Villa Clara (3-1) y Ciego de Ávila (2-2), en tanto Sancti Spiritus (1-3) y Cienfuegos (0-4) no han mostrado los "argumentos" necesarios como para ser tenidos en cuenta.

De acuerdo con los organizadores, la segunda ronda de cotejos mantendrá el orden de enfrentamientos de su predecesora. A la próxima Liga Superior clasifican los mejores conjuntos de cada zona y los dos mejores terceros lugares del país.

• Y. F. M.

MIGOYA: CAMAGÜEY QUEDÓ POR DEBAJO

Las coronas conquistadas en dos de los grupos premier y uno de los escolares distinguieron para Camagüey la edición del Torneo Migoya In memoriam. La lid reunió aquí a ajedrecistas de diez provincias, entre el 3 y el 7 de septiembre. En los apartados elite imperaron los Maestros Fide Rider Díaz y Arnaldo Fernández (ambos de Holguín). A la cuenta de los lugareños fueron el Premier 1 (Orlando Martínez), el Mixto 2 (Daniel Saiz) y el Escolar 2 (Diego Alejandro Santiago). Ese resultado no alcanzó las pretensiones locales, que apuntaban a dominar al menos una de las llaves del primer nivel.

• Jorge E. Jerez Belisario

ENTRE LOS DE LA DULCE HAY NUEVO REY

Esta semana debían definirse los detalles de la regional centroriental correspondiente a la actual Liga Azucarera de Béisbol, certamen que animarán los equipos de los centrales Antonio Guiteras, Primero de Enero e Ignacio Agramonte, representando a las provincias de Las Tunas, Ciego de Ávila y Camagüey, respectivamente. Los floridanos consiguieron su boleto tras barrar en la final a la novena del "Batalla de Las Guásimas", victimaria en semifinales del anterior monarca provincial, "Brasil".

• Carlos Guerra Castañeda (Corresponsal Voluntario)